



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
2 de septiembre de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 40 del programa
La situación en el Afganistán

Consejo de Seguridad
Septuagésimo sexto año

La situación en el Afganistán y sus implicaciones para la paz y la seguridad internacionales

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución [68/11](#) de la Asamblea General y de la resolución [2543 \(2020\)](#) del Consejo de Seguridad, en las que se solicitó al Secretario General que informara cada tres meses sobre la evolución de la situación en el Afganistán.

2. El informe proporciona información actualizada sobre las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán en el plano político, humanitario, de desarrollo y de derechos humanos, desde la publicación del informe anterior, de fecha 15 de junio de 2021 ([A/75/926-S/2021/570](#)).

II. Acontecimientos más importantes

3. La situación en el Afganistán seguía siendo sumamente inestable, luego de que la ofensiva militar de los talibanes les permitió a estos hacerse con el control de las capitales provinciales y Kabul. La partida del Presidente Ghani y la entrada de las fuerzas de los talibanes en la capital el 15 de agosto supuso la desintegración *de facto* del Gobierno. Temiendo por su vida, sus derechos y su seguridad, miles de ciudadanos afganos se precipitaron hacia el Aeropuerto Internacional Hamid Karzai de Kabul para intentar salir del país, al tiempo que los Estados Unidos habían incrementado su presencia militar en el aeropuerto para gestionar las evacuaciones de ciudadanos extranjeros, entre ellos diplomáticos, y de afganos en peligro, habiéndose suspendido todos los vuelos comerciales. Desde zonas controladas por los talibanes se recibieron denuncias de la imposición de restricciones a las libertades individuales y sociales y de la erosión de los derechos de las mujeres y del acceso a los servicios, incluida la educación. Junto con el aumento de los niveles de violencia y desplazamiento, la combinación de desastres naturales, una grave sequía, inundaciones y la tercera

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 17 de septiembre de 2021; publicado anteriormente con la signatura [A/75/1010-S/2021/759](#).



oleada de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) provocó que casi la mitad de la población del Afganistán necesitara urgentemente ayuda humanitaria. Las Naciones Unidas redujeron su presencia en el país por medio de reubicaciones, incluida una parte del personal que se trasladó temporalmente a Almaty (Kazajstán), donde seguirá realizando su labor relativa al Afganistán.

A. Acontecimientos políticos

4. Los talibanes extendieron ampliamente su control territorial en una campaña militar durante la que se apoderaron de 33 de las 34 capitales de provincia en un período de 10 días en agosto. Tras la entrada de las fuerzas de los talibanes en la ciudad de Kabul el 15 de agosto, el Presidente Ghani abandonó el país, al tiempo que declaraba a través de los medios sociales que su objetivo era evitar el derramamiento de sangre. El 15 de agosto, el líder adjunto de los talibanes y Jefe de la Comisión Política, el mulá Baradar, emitió un vídeo en que se anunciaba la inesperada victoria del grupo. Baradar llegó a Kandahar el 17 de agosto. El 18 de agosto, los Emiratos Árabes Unidos emitieron una declaración en que daban la bienvenida al país al Presidente Ghani por motivos humanitarios. Ese mismo día, el Presidente Ghani declaró en un mensaje de vídeo su intención de regresar al Afganistán. El Presidente del Consejo Superior para Reconciliación Nacional, Abdullah, el ex Presidente Hamid Karzai y el Jefe de Hizb-i Islami, Gulbuddin Hekmatyar, habrían formado un consejo temporal con el objetivo de llevar a cabo el traspaso pacífico del poder mediante la colaboración con los líderes talibanes que habían comenzado a llegar al Afganistán.

5. En una conferencia de prensa el 17 de agosto en Kabul, los talibanes pusieron de relieve, entre otras cosas, que habían entrado en Kabul para prevenir un vacío de seguridad y garantizar la seguridad de las vidas y los bienes de la población. También declararon que garantizaban la seguridad de las embajadas y de las entidades de las Naciones Unidas, afirmaron que el grupo no buscaría venganza y confirmaron que el líder del Emirato Islámico había emitido un decreto, en que se indultaba a todas las personas que se hubieran opuesto a la yihad. Dieron seguridades a las mujeres de sus derechos en el marco del derecho islámico y añadieron que no se cometería discriminación ni violencia contra las mujeres; exhortaron a los medios de comunicación a que actuaran basándose en los valores islámicos; declararon su intención de poner fin al narcotráfico ilícito y fortalecer la infraestructura económica del país; y anunciaron que se estaban llevando a cabo negociaciones para formar un gobierno islámico inclusivo. Los talibanes animaron a los funcionarios públicos a que se reincorporaran a sus puestos de trabajo. Además, anunciaron el nombramiento de gobernadores provinciales y jefes de policía, así como de otros funcionarios provinciales, entre ellos jefes de departamentos gubernamentales y funcionarios judiciales.

6. El 17 de agosto, durante una marcha de mujeres en Kabul se exhortó a los talibanes a que respetaran los derechos a la educación, el trabajo y la participación política de las mujeres. El 18 de agosto, en varias provincias, entre ellas Nangarhar y Kunar, los residentes celebraron el día nacional del Afganistán, arriando las recién izadas banderas de los talibanes. En Yalalabad, los talibanes habrían dispersado a los manifestantes disparando contra la multitud, con un saldo de al menos un muerto. Según los informes, algunos talibanes habían agredido físicamente a dos periodistas locales que tomaban imágenes de la manifestación. Se registraron incidentes similares en las provincias de Kunar y Khost.

7. La retirada de las fuerzas militares internacionales continuó durante el período sobre el que se informa. El 14 de junio, el Consejo del Atlántico Norte confirmó el inminente fin de las operaciones militares de la Organización del Tratado del

Atlántico Norte (OTAN) en el Afganistán. El 2 de julio, los Estados Unidos entregaron el aeródromo de Bagram a las fuerzas afganas, con lo cual se completó el 90 % de la retirada militar internacional. Antes de la toma de Kabul el 15 de agosto, los miembros de la OTAN habían acordado proporcionar financiación transitoria para garantizar el continuo funcionamiento del Aeropuerto Internacional Hamid Karzai, en relación con el cual se había determinado que Turquía podía desempeñar un papel destacado en la seguridad de las instalaciones.

8. En el clima reinante de inseguridad, varias figuras de la oposición política anunciaron la creación de fuerzas de resistencia y consejos para coordinar los esfuerzos de defensa a nivel local, a menudo apoyados por miembros del parlamento y de los consejos provinciales, ancianos de las comunidades y líderes religiosos. Tras la toma de Kabul el 15 de agosto, el Vicepresidente primero Amrullah Saleh publicó en las redes sociales una invitación a los afganos para que se unieran a la resistencia contra los talibanes, al tiempo que se autoproclamaba como guardián de la constitución. También pidió a las embajadas y los consulados extranjeros del Afganistán que siguieran enarbolando en sus oficinas la bandera nacional del país y que se tuvieran en cuenta las opiniones de la población para el próximo sistema de gobierno inclusivo. Al parecer, Ismail Khan, una de las principales figuras del partido Jamiat-I Islami de la provincia de Herat, se unió a las figuras políticas, entre las que se encontraban líderes de Hazara y Jamiat, reunidas en Islamabad, por invitación del Pakistán, para celebrar reuniones sobre la situación.

9. Antes de los acontecimientos mencionados, el Gobierno había acelerado los nombramientos y las remodelaciones a nivel ministerial y de altos cargos en Kabul, en parte para responder a los rápidos avances de los talibanes y en parte para dar cabida a la oposición política y fortalecer la unidad en el seno de la República. El 16 de junio, el Presidente Ghani nombró a un nuevo Ministro del Interior en funciones. Tres días más tarde, lo nombró Ministro de Defensa en funciones y designó a un nuevo Ministro del Interior y Jefe del Estado Mayor del Ejército en funciones. Los debates plenarios en las cámaras alta y baja del parlamento seguían centrándose en las cuestiones relativas a la paz y la seguridad. La Cámara de los Ancianos (cámara alta) aprobó varias leyes, entre ellas la de protección de los denunciantes de irregularidades, destinada a aumentar la detección de los delitos relacionados con la corrupción.

10. Los contactos entre los equipos negociadores de la República Islámica del Afganistán y los talibanes, que se habían interrumpido durante el mes sagrado del Ramadán, se reanudaron en Doha el 8 de junio. Se informó de debates sobre una agenda y una hoja de ruta, en los que no se habían logrado avances sustanciales. A mediados de junio, Qatar compartió con ambas partes una propuesta de mediación de terceros, sobre lo cual no se llegó a ningún acuerdo.

11. Los días 7 y 8 de julio, la República Islámica del Irán acogió una reunión entre las delegaciones de ambas partes para examinar medios de alcanzar un acuerdo político negociado y prevenir la ulterior intensificación del conflicto. Las dos partes emitieron una declaración en la que se comprometían a lograr una solución negociada del conflicto y a celebrar nuevas reuniones. Los días 17 y 18 de julio, una delegación de alto nivel encabezada por el Sr. Abdullah y que incluía a otros políticos del Gobierno y de la oposición mantuvo conversaciones con los talibanes en Doha con el objetivo de acelerar el proceso de paz. Varias mujeres del Afganistán pusieron de relieve el escaso número de mujeres en la delegación de la República (solo una mujer de siete delegados). No había mujeres en la delegación de los talibanes. En una declaración conjunta, las partes acordaron acelerar los esfuerzos para lograr una solución oportuna y justa del conflicto. Los días 8 y 11 de julio, se recibió en la Federación de Rusia y en Turkmenistán a los delegados de la Comisión Política de

los talibanes a fin de sostener conversaciones presuntamente centradas en el proceso de paz y en la situación de seguridad en el Afganistán. En una declaración de fecha 12 de julio, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Afganistán expresó sus expectativas de que los esfuerzos de los asociados regionales e internacionales en apoyo del proceso de paz afgano se hicieran en consulta directa con el Gobierno del Afganistán. Una delegación de los talibanes encabezada por el líder adjunto y jefe de la Comisión Política, el mulá Baradar, visitó China el 28 de julio y se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores chino, Wang Yi, así como con el Enviado Especial Yue Xiaoyong y otros funcionarios. Por su parte, el Ministerio de Relaciones Exteriores afgano emitió una declaración en que expresaba sus expectativas de que el Gobierno de China desempeñara un valioso papel en el fortalecimiento del consenso regional y ejerciera presión internacional sobre los talibanes para que cesaran la violencia, decretaran un alto el fuego, garantizaran la paz y pusieran fin a la presencia de terroristas extranjeros en el Afganistán.

12. Del 10 al 12 de agosto, Qatar acogió una serie de reuniones entre representantes de la República Islámica del Afganistán y los talibanes, así como enviados de Alemania, China, los Estados Unidos, la India, Noruega, el Pakistán, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Qatar, Tayikistán, Turquía, Turkmenistán y Uzbekistán, además de la Unión Europea y las Naciones Unidas. Los debates abarcaron el estado de las negociaciones intraafghanas y las posibles contribuciones de la comunidad internacional al éxito del proceso de paz. Al final de las reuniones, se emitió una declaración de la Presidencia. En la declaración, entre otras cosas, se reafirmaba el no reconocimiento de ningún gobierno que se impusiera mediante el uso de la fuerza militar, se exhortaba a acelerar urgentemente el proceso de paz y a poner fin a la violencia y se señalaban los siguientes principios para que sirvieran de guía de un acuerdo político: a) un gobierno inclusivo; b) el respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres y las minorías; c) un mecanismo que condujera a un gobierno representativo; d) el compromiso de no permitir que ningún grupo o persona utilizara el suelo del Afganistán para amenazar la seguridad de otros países; y e) el respeto del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario.

13. Entretanto, la sociedad civil, los grupos de mujeres y jóvenes, así como líderes religiosos y medios de comunicación, continuaron exhortando a un alto el fuego y a la concertación de un acuerdo político negociado. Los ulemas instaron a las partes en el conflicto a que fueran flexibles en la búsqueda de un acuerdo de paz y pusieron de relieve la necesidad de que se aumentara la protección de las mujeres y los niños. Las mujeres líderes siguieron pronunciándose en favor de su participación efectiva en los procesos y foros de alto nivel que buscaban resolver el conflicto y de su participación en la adopción de decisiones sobre la ayuda humanitaria y la prestación de servicios, a fin de mitigar los riesgos en materia de protección.

14. El 10 de junio, la Arabia Saudita y la Liga Mundial Islámica organizaron una conferencia de paz en La Meca, en la que eruditos religiosos proclamaron en una declaración conjunta la falta de justificación de la yihad en el Afganistán, así como la necesidad de un alto el fuego y una paz justa. El Grupo de Amigos del Afganistán y el Grupo de Amigos de las Mujeres del Afganistán se reunieron en Nueva York el 16 de junio. Los miembros expresaron su firme apoyo a la inclusión de las mujeres afganas en el proceso de paz y a la protección de los logros de los últimos 20 años. También el 16 de junio, la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, en colaboración con las Naciones Unidas, presentó un informe sobre el alto el fuego con perspectiva de género, en el que se expresaba la urgente necesidad de un alto el fuego integral que protegiera los derechos y atendiera a las necesidades de todos los afganos y todas las comunidades. La Comisión, en colaboración con las Naciones Unidas, también elaboró documentos de posición sobre diversos aspectos

de los derechos humanos para las negociaciones, incluidos los derechos de la mujer y la libertad de expresión. El 23 de junio, líderes del Grupo de Trabajo Conjunto de la Sociedad Civil, consorcio de más de 1.500 redes de la sociedad civil, incluidas organizaciones de mujeres y jóvenes, decidieron elaborar una nueva estrategia de compromiso con las partes negociadoras y abogar por la protección de los derechos de los ciudadanos, incluidos los de las mujeres. El 3 de julio, el Consejo Nacional de Ulemas se reunió en Kabul y emitió una declaración en la que calificaba el conflicto de ilegítimo y pedía a las partes que pusieran fin a la violencia y resolvieran sus diferencias mediante el diálogo. El 13 de julio, la Red de Mujeres Afganas emitió una declaración en la que pedía un alto el fuego inmediato como única forma de avanzar en el proceso de paz.

15. Durante el período a que se refiere el informe, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) mantuvo su apoyo a las autoridades y comunidades subnacionales para la solución de conflictos mediante 10 iniciativas locales de paz. En las capitales de las provincias de Herat y Faizabad, la UNAMA comenzó a poner en marcha dos iniciativas locales de paz, en apoyo de la celebración de reuniones con jóvenes y profesores universitarios para promover la tolerancia y la cohesión social.

B. Seguridad

16. La inseguridad en el Afganistán aumentó de manera constante durante el período que abarca el informe, ya que los talibanes iniciaron una ofensiva a gran escala en medio de la retirada de las fuerzas militares internacionales que permanecían en el país. Al 18 de agosto, los talibanes controlaban todo el Afganistán, excepto la provincia de Panjshir.

17. La ofensiva de los talibanes se puso en marcha tras la declaración de ese movimiento, el 15 de abril, de que tomaría todas las contramedidas necesarias si las fuerzas extranjeras se quedaban más allá del 1 de mayo. En un principio, los talibanes trataron de ampliar el control territorial a nivel de distrito y se centraron, primero, en el norte y el noreste, antes de expandirse por otras regiones. Muchos centros administrativos de distrito cayeron sin resistencia como parte de lo que el Gobierno describió como repliegues tácticos y proporcionaron a los talibanes amplios corredores de movimiento y una presencia consolidada en ejes de transporte claves y alrededor de las ciudades. Los talibanes también capturaron un número cada vez mayor de pasos fronterizos, llegando a controlar las fuentes de una parte importante de los ingresos del Estado.

18. Los talibanes se apoderaron de una primera capital provincial, Zaranj, el 6 de agosto, y posteriormente capturaron 33 de las 34 capitales provinciales en 10 días, incluida la capital nacional, Kabul, el 15 de agosto, tras una serie de ataques de sondeo y una progresiva acumulación de fuerzas en torno a las capitales provinciales a finales de junio y a lo largo de julio. La captura de ciudades supuso la liberación sistemática de reclusos de las prisiones provinciales, incluidos 5.000 de los 11.000 reclusos encarcelados en la prisión de Pul-e Charkhi, en Kabul, y presos del centro de detención de Bagram, en la antigua base militar de Bagram, en la provincia de Parwan, al que se calcula que se habían trasladado 850 reclusos por motivos de seguridad desde otras prisiones provinciales en las dos semanas anteriores.

19. En medio de la paralización de los vuelos comerciales, el ejército de los Estados Unidos se hizo con el control del Aeropuerto Internacional Hamid Karzai de Kabul el 15 de agosto, habiendo asignado a 5.000 soldados la tarea de gestionar las evacuaciones de ciudadanos extranjeros, incluidos diplomáticos, y afganos en peligro. El 16 de agosto se despacharon otros 1.000 soldados hacia el aeropuerto. La seguridad

en el aeropuerto seguía siendo muy inestable, pues miles de civiles se habían congregado en el lugar en busca de un vuelo de evacuación. En sus intentos por controlar a las multitudes en las puertas del aeropuerto, los talibanes y las fuerzas militares internacionales dispararon al aire y utilizaron gases lacrimógenos, lo que en ocasiones provocó bajas civiles. Según los informes iniciales, el 16 de agosto, al menos 4 civiles resultaron muertos y 13 resultaron heridos.

20. Tras la toma de Kabul, los combatientes talibanes levantaron puestos de control en toda la capital y aumentaron el número de patrullas no uniformadas. También se habría disparado contra algunas personas tras haber cruzado sin autorización puestos de control. Aunque las declaraciones de los talibanes incluían instrucciones de no entrar en casa de nadie sin permiso y de que se protegería la vida, la propiedad y el honor, se recibieron numerosas denuncias de que los talibanes realizaban registros casa por casa en busca de personal del gobierno, armas y propiedades y de que, en algunos casos, confiscaban estas últimas. Según algunos informes, los talibanes presuntamente buscaban a personas que habían trabajado con extranjeros y, en ocasiones, los golpeaban.

21. Antes de la toma de Kabul por los talibanes, el Gobierno había adoptado una serie de medidas para contrarrestar los avances de los talibanes, pero resultaron infructuosas. Entre esas medidas se encontraba la reconfiguración de las responsabilidades de seguridad a nivel local, mediante la delegación en comandantes de cuerpos de ejército, el anunciado restablecimiento de la recientemente disuelta Policía Local Afgana y la fusión de las fuerzas de operaciones especiales y de operaciones aéreas especiales. También se habían llevado a cabo una serie de cambios de personal, como la sustitución de los jefes provinciales de policía en 23 provincias desde el 1 de mayo, así como de varios jefes provinciales de la Dirección Nacional de Seguridad y de comandantes provinciales del Ejército Nacional Afgano. El 24 de julio, el Ministerio del Interior anunció el toque de queda en 31 provincias desde las 22.00 hasta las 4.00 horas, excepto en Kabul, Nangahar y Panjshir. El 2 de agosto, el Presidente Ghani también había informado al Parlamento de la finalización de un plan de seguridad de seis meses centrado en la defensa de puntos estratégicos y zonas urbanas, junto con la continuación de los esfuerzos para movilizar fuerzas reclutadas localmente en apoyo de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

22. Entre el 16 de mayo y el 31 de julio, las Naciones Unidas registraron 6.302 incidentes relacionados con la seguridad, lo que supone un aumento del 25,6 % con respecto a los 5.016 incidentes registrados en el mismo período de 2020. Los enfrentamientos armados aumentaron un 37,8 %, pasando de 2.931 a 4.039 incidentes; los ataques aéreos aumentaron un 236 %, de 136 a 457; y los asesinatos aumentaron un 6 %, de 235 a 250. En cambio, las detonaciones causadas por artefactos explosivos improvisados disminuyeron un 15 %, de 635 a 538. A las regiones del sur, el este y el norte correspondió el 60,4 % de todos los incidentes registrados, y las provincias de Helmand, Kandahar y Nangarhar fueron siempre las más afectadas por el conflicto. A medida que los talibanes fueron consolidando su control territorial desde principios de agosto, los tipos de incidentes de seguridad relacionados con el conflicto, como los ataques aéreos, los enfrentamientos armados y los incidentes relacionados con artefactos explosivos improvisados, disminuyeron considerablemente.

23. Antes de que los talibanes se hicieran con el control de las principales ciudades, se produjeron en todo el país atentados de gran repercusión por parte de elementos antigubernamentales. Entre el 16 de mayo y el 31 de julio se documentaron 18 atentados suicidas con explosivos, en comparación con 11 del período anterior, entre los que se encontraban 16 artefactos explosivos improvisados colocados en vehículos, dirigidos principalmente contra posiciones de las Fuerzas Nacionales de Seguridad y Defensa Afganas. Además, se han documentado 68 ataques en los que se utilizaron

artefactos explosivos improvisados magnéticos, 14 de ellos en Kabul. En todo el país se produjeron asesinatos selectivos y, por lo general, no reivindicados, de los que fueron víctimas, entre otros, el Director de Políticas y Planificación del Ministerio de Desarrollo Urbano y Tierras, asesinado en Kabul el 30 de mayo; el diputado de la Ulema Shura, asesinado en Herat el 3 de junio; un fiscal provincial del tribunal de apelación y un erudito religioso progubernamental, asesinados en Logar el 7 y el 12 de junio, respectivamente; y el Jefe del Centro de Información y Medios de Comunicación del Gobierno, asesinado el 6 de agosto. El 4 de agosto, los talibanes reivindicaron un atentado en Kabul contra la residencia del Ministro de Defensa en funciones.

24. Aumentaron los atentados reivindicados o atribuidos al Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Jorasán (EIIL-K). Entre el 16 de mayo y el 18 de agosto, las Naciones Unidas registraron 88 ataques, en comparación con 15 durante el mismo período de 2020. El EIIL-K atacó a civiles en zonas urbanas utilizando tácticas asimétricas. También ha reivindicado el lanzamiento de unos siete cohetes contra el palacio presidencial de Kabul durante la celebración oficial del Eid, el 20 de julio, así como una serie de atentados con artefactos explosivos improvisados contra minorías religiosas, entre ellos una reunión de hazara en la ciudad de Kunduz, el 13 de mayo, y una mezquita sufi en Kabul, el 14 de mayo, y varias furgonetas de pasajeros que transportaban a chiíes hazaras o que atravesaban zonas de población predominantemente chiíes hazara en la provincia de Parwan y en Kabul, entre el 1 y el 12 de junio. El grupo también reivindicó un ataque contra desminadores de HALO Trust en la provincia de Baghlan el 8 de junio, en el que murieron 10 desminadores. Varias reivindicaciones se referían a ataques contra infraestructuras y bienes económicos. No se pudieron corroborar todas las reivindicaciones, en medio de la controversia sobre el grado en que el EIIL-K reivindicaba atentados llevados a cabo por otros grupos o en coordinación con él. El EIIL-K también publicó un editorial el 17 de junio en el que anunciaba sus planes de intensificar los atentados y, en las últimas semanas, había intentado desafiar cada vez más a los talibanes a medida que estos iban afirmando su control en todo el Afganistán.

25. Entre el 16 de mayo y el 18 de agosto, las Naciones Unidas documentaron 54 incidentes que afectaron a su personal, incluidos 32 casos de intimidación y 15 casos relacionados con incidentes delictivos. Los días 30 y 31 de julio y 2 de agosto, un complejo de las Naciones Unidas en Herat fue atacado con fuego de armas pequeñas y lanzacohetes portátiles, causando varias bajas entre el personal de las Fuerzas Nacionales de Seguridad y Defensa Afganas que protegían el recinto, a pesar de haber recibido garantías previas de los talibanes. El 2 de agosto, un convoy que transportaba personal de las Naciones Unidas al aeropuerto de Herat fue blanco de disparos de armas pequeñas, sin que se produjeran bajas. Desde el 15 de agosto, las Naciones Unidas registraron 19 incidentes en que los talibanes o elementos delictivos penetraron o intentaron penetrar en recintos y oficinas de las Naciones Unidas y, en algunos casos, dañaron y robaron bienes de las Naciones Unidas, así como 4 incidentes en los que se restringió la libertad de circulación de las Naciones Unidas.

C. Cooperación regional

26. El 3 de junio, los Ministros de Relaciones Exteriores del Afganistán, China y el Pakistán celebraron una reunión virtual para examinar cuestiones relacionadas con la lucha contra el terrorismo, las medidas para garantizar la paz y la seguridad en el Afganistán y la región y la ampliación de la cooperación trilateral. Los días 5 y 6 de junio, el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Mohammad Haneef Atmar, recibió en Herat a su homólogo turcomano, Rashid Meredov, ocasión en la

que sostuvieron una reunión ministerial sobre las relaciones bilaterales, el proceso de paz, el comercio transfronterizo y proyectos comerciales de infraestructuras.

27. Los días 14 y 15 de junio, el Sr. Atmar recibió la visita del Enviado Especial de Alemania, Markus Potzel, y del Enviado Especial de Uzbekistán, Ismatullah Irgashev, con el objetivo de examinar, entre otras cosas, el proceso de paz. Los días 23 y 24 de junio, el Enviado Especial de la República Islámica del Irán, Mohammad Ebrahim Taherian, visitó Kabul e Islamabad, donde examinó con sus homólogos los esfuerzos regionales por la paz y la seguridad en el Afganistán. El Enviado Especial de Qatar, Mutlaq bin Majed Al-Qahtani, visitó Kabul e Islamabad los días 6 y 9 de julio para consultar con altos funcionarios afganos y pakistaníes sobre los últimos avances en las negociaciones intraafghanas en Doha.

28. El 18 de junio, el Asesor de Seguridad Nacional del Afganistán, Hamdullah Mohib, se reunió con el Ministro de Defensa de Kazajistán, Nurlan Yermekbayev, ocasión en la que concluyeron un acuerdo bilateral de cooperación militar.

29. Coincidiendo con su participación en el foro diplomático de Antalya (Turquía) el 20 de junio, el Sr. Atmar se reunió con sus homólogos iraní y turco, Javad Zarif y Mevlüt Çavuşoğlu, a fin de examinar la ampliación de la cooperación económica trilateral, incluso a través de las rutas de tránsito iraníes, y los esfuerzos conjuntos para combatir el terrorismo. Los ministros reafirmaron su apoyo a las negociaciones intraafghanas, a un alto el fuego permanente y a un acuerdo político inclusivo.

30. A fin de fortalecer el compromiso regional entre Asia Central y el Afganistán, el 7 de julio, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central celebró una reunión sobre el tema “El proceso de paz afgano y el impacto de la retirada de las fuerzas internacionales: seguridad regional y desarrollo económico”, en colaboración con los Ministerios de Relaciones Exteriores del Afganistán y Turkmenistán y con la participación de los ministros de Relaciones Exteriores de los cinco países de Asia Central y la UNAMA. Los participantes intercambiaron opiniones sobre la seguridad, la evolución de la situación política y económica del Afganistán y las oportunidades de aumentar la cooperación entre Asia Central y el Afganistán.

31. El 13 de julio, el Sr. Atmar participó en la cuarta reunión del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái, celebrada en Dushanbé. En una declaración conjunta, los Estados miembros expresaron su preocupación por el aumento de la inseguridad en las provincias septentrionales del Afganistán y confirmaron su disposición a una mayor cooperación en el marco de la función de coordinación de las Naciones Unidas para la estabilización y el desarrollo del Afganistán. Por otra parte, el Sr. Atmar mantuvo conversaciones con los Ministros de Relaciones Exteriores de China, la India, el Pakistán y Uzbekistán a fin de promover un acuerdo político negociado y el fin de la violencia.

32. El Presidente Ghani participó en la conferencia internacional de alto nivel celebrada en Taskent los días 15 y 16 de julio sobre el tema “Asia Central y Meridional 2021: conectividad regional, retos y oportunidades”. Paralelamente, se reunió con el Presidente de Uzbekistán, Shavkat Mirziyoyev; el Primer Ministro del Pakistán, Imran Khan; el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sergey Lavrov; el Ministro de Relaciones Exteriores de la India, Subrahmanyam Jaishankar; y el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Mevlüt Çavuşoğlu; así como con funcionarios del Reino Unido y los Estados Unidos. Los interlocutores debatieron sobre las oportunidades de fortalecer la cooperación regional centrada en el Afganistán y expresaron su apoyo al proceso de paz afgano. Por su parte, el Presidente Ghani habló por teléfono con el Presidente de China, Xi Jinping, quien expresó su apoyo al proceso de paz y reconciliación en el Afganistán.

y ofreció ayuda para hacer frente a la epidemia de COVID-19. Al margen de la conferencia, los representantes del Afganistán, los Estados Unidos, el Pakistán y Uzbekistán acordaron establecer una plataforma diplomática cuadrilateral para cooperar en aras del fortalecimiento de la conectividad regional.

33. Los países de la región adoptaron medidas para hacer frente a su preocupación cada vez mayor por los avances de los talibanes, en particular en el norte del Afganistán. Los días 21 y 22 de julio, Tayikistán realizó ejercicios militares y anunció el despliegue de 20.000 soldados en su frontera con el Afganistán. Seguidamente, el 24 de julio, el Ministro del Interior del Pakistán, Sheikh Rashid Ahmed, anunció que unidades del ejército regular sustituirían a las fuerzas paramilitares en la frontera del país con el Afganistán, y el 28 de julio, el Ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu, anunció que la Federación de Rusia tenía la intención de reforzar su base militar en Tayikistán. La Federación de Rusia, Tayikistán y Uzbekistán anunciaron la realización de ejercicios militares conjuntos del 5 al 10 de agosto.

34. El Enviado Personal del Secretario General para el Afganistán y Asuntos Regionales, Jean Arnault, visitó el Afganistán, Alemania, el Pakistán, la República Islámica del Irán, Turquía y Uzbekistán del 3 al 24 de junio; Qatar del 10 al 19 de julio; la República Islámica del Irán los días 7 y 8 de agosto; y Qatar del 8 al 13 de agosto, a fin de celebrar consultas centradas en el estado de las negociaciones y el posible papel de la región en el apoyo a una solución política del conflicto.

III. Derechos humanos

35. El 26 de julio, la UNAMA publicó su actualización sobre la protección de los civiles correspondiente al primer semestre del año. Del 1 de enero al 30 de junio de 2021, la Misión documentó 5.183 bajas civiles, de las cuales 1.659 muertos (entre ellos 219 mujeres, 293 niños y 171 niñas) y 3.524 heridos (entre ellos 508 mujeres, 748 niños y 451 niñas), lo que supone un aumento del 47 % en comparación con el mismo período de 2020. La UNAMA documentó un número sin precedentes de mujeres y niñas muertas y heridas, así como una alta histórica de bajas de menores. La UNAMA documentó además un número sin precedentes de bajas civiles provocadas por la detonación de artefactos explosivos improvisados no suicidas por parte de elementos antigubernamentales, así como un aumento de las bajas civiles por enfrentamientos terrestres y ataques aéreos en comparación con el primer semestre de 2020. Disminuyó el número de bajas civiles provocadas por atentados suicidas perpetrados por elementos antigubernamentales, así como por ataques aéreos por fuerzas militares internacionales. Específicamente, la UNAMA documentó un aumento del 25 % en el número de bajas civiles en los seis meses posteriores al inicio de las negociaciones de paz del Afganistán, en septiembre de 2020, en comparación con el mismo período del año anterior, lo cual es motivo de particular preocupación. De mayo a junio, la UNAMA registró 2.392 bajas civiles, casi la mitad de todas las bajas civiles de los primeros seis meses de 2021, y la cifra más alta jamás documentada por la UNAMA para ese período de dos meses.

36. En los primeros seis meses de 2021, casi las dos terceras partes de las bajas civiles fueron causadas por elementos antigubernamentales (64 %), principalmente por los talibanes (39 %), el EIIL-J (9 %) y elementos antigubernamentales no identificados (16 %). Alrededor del 25% de las bajas civiles se atribuyó a fuerzas progubernamentales, incluido el 23 % causado por las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, mientras que el 2 % restante fue causado por grupos armados progubernamentales y fuerzas progubernamentales no identificadas. En total, el 38 % de las bajas civiles fueron causadas por elementos antigubernamentales que utilizaron artefactos explosivos improvisados no suicidas, mientras que los enfrentamientos

terrestres, los asesinatos selectivos y los ataques aéreos causaron el 33 %, el 14 % y el 8 % de las bajas civiles, respectivamente.

37. Durante el segundo trimestre de 2021, el equipo de tareas en el país sobre vigilancia y presentación de informes relativos a las violaciones graves contra los niños en los conflictos armados verificó 1.179 violaciones graves contra 1.112 niños (673 niños, 420 niñas, 19 menores de sexo desconocido) durante el período que abarca el informe, incluidos 1.085 niños muertos o mutilados (309 muertos y 776 mutilados) (647 niños, 419 niñas, 19 menores de sexo desconocido). Preocupa el hecho de que las matanzas y mutilaciones de niños se hayan casi duplicado en comparación con el trimestre anterior. Tomadas en su conjunto, las víctimas infantiles verificadas durante los dos primeros trimestres de 2021 constituyeron el mayor número de niños muertos y mutilados durante el mismo período de tiempo jamás registrado por el equipo de tareas en el Afganistán. Correspondió a elementos antigubernamentales la responsabilidad de 594 víctimas infantiles, mientras que a las fuerzas progubernamentales incumbieron 347 casos. Las principales causas de víctimas infantiles durante el trimestre fueron los artefactos explosivos improvisados no suicidas (430, o el 40 %), seguidos de los enfrentamientos terrestres (385, o el 35 %) y los ataques aéreos (143, o el 13 %).

38. El equipo de tareas en el país verificó el reclutamiento y la utilización de 26 niños (todos varones) de entre 12 y 17 años por parte de los talibanes (16), la Policía Nacional Afgana (6) y milicias progubernamentales (4). También verificó seis casos de violencia sexual contra niños varones por la Policía Nacional Afgana. Asimismo, verificó el secuestro de 2 niños (1 niño y 1 niña) por los talibanes y 21 ataques contra escuelas y personal educativo, atribuyendo los incidentes a los talibanes (12), a grupos de oposición armados no identificados (3), conjuntamente a grupos de oposición armados y a fuerzas progubernamentales (3), al Ejército Nacional Afgano (1), a milicias progubernamentales (1) y a un grupo no identificado (1). El equipo de tareas en el país verificó, además, 26 atentados contra hospitales y personal sanitario, atribuidos a los talibanes (10), a grupos de oposición armados no identificados (8), al Ejército Nacional Afgano (4), a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas (2), a milicias progubernamentales (1) y al EIIL-K (1). Por último, verificó 14 incidentes de denegación de acceso humanitario durante el trimestre, atribuidos a los talibanes (7), a grupos de oposición armados no identificados (5) y al EIIL-K (2). Esos casos de denegación de acceso humanitario implicaron el secuestro de 5 miembros del personal humanitario, asesinatos selectivos de 19 miembros del personal y 18 heridos, la destrucción de bienes civiles y 2 intentos de ataques con artefactos explosivos improvisados contra el personal humanitario.

39. En el informe anual de 2020 del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados ([A/75/873-S/2021/437](#)), la Policía Nacional Afgana fue excluida de la lista por el reclutamiento y la utilización de niños, mientras que el Ejército Nacional Afgano fue incluido en la lista por la matanza y la mutilación de niños. El equipo de tareas en el país siguió apoyando al Gobierno del Afganistán en la aplicación de medidas para garantizar que la Policía Nacional Afgana siguiera realizando progresos y en el tratamiento de la cuestión de la inclusión en la lista del Ejército Nacional Afgano.

40. En julio, el conflicto armado en el Afganistán entró en una nueva fase, más mortífera y destructiva, cuando los talibanes iniciaron ofensivas a gran escala contra las capitales de provincia. Los intensos combates en zonas urbanas densamente pobladas provocaron un número considerable de bajas civiles, la destrucción de bienes y desplazamientos a gran escala. Desde el 9 de julio, cuando los talibanes intensificaron la presión sobre las capitales de provincia, hasta el 12 de agosto, en solo cuatro ciudades (Lashkar Gah, Kandahar, Herat y Kunduz), las cifras

preliminares indicaban que los combates entre los talibanes y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas habían causado más de 1.558 bajas civiles (al menos 199 muertos y 1.333 heridos), incluidos niños. Los enfrentamientos terrestres fueron la principal causa de bajas civiles; mientras que los ataques aéreos llevados a cabo por fuerzas progubernamentales también contribuyeron al número de bajas civiles.

41. Luego de que los talibanes se hicieran con el control de distritos, se recibieron denuncias sobre el retroceso en el disfrute de los derechos y las libertades fundamentales por las mujeres y niñas afganas, en concreto el acceso a la educación, el acceso a las clínicas de salud, el derecho al trabajo y la libertad de circulación, tras la emisión de una directiva de que, al salir de casa, las mujeres debían ir acompañadas por un hombre de la familia y la reinstauración de un estricto código de vestimenta. En varias localidades, los talibanes habrían amenazado con que la violación de esas normas daría lugar a duros castigos. Se recibieron denuncias de que algunas mujeres habían sido azotadas y golpeadas en público por haber infringido las normas prescritas. En un caso ocurrido en la provincia de Balj, el 3 de agosto, una activista de los derechos de la mujer fue asesinada a tiros por infringir las normas.

42. Defensores de los derechos humanos y trabajadores de medios de comunicación siguieron siendo blanco de ataques. La UNAMA registró el asesinato de un activista de la sociedad civil y su esposa a manos de los talibanes en la provincia de Helmand; el asesinato de un activista de la sociedad civil en la provincia de Kabul; el asesinato de un fotoperiodista internacional en la provincia de Kandahar; y el asesinato de una periodista, reivindicado por el EIIL-K, en la provincia de Kabul. Además, un trabajador de una estación de radio privada resultó herido en un ataque armado perpetrado por desconocidos en la provincia de Ghazni; una periodista, una empleada de una organización no gubernamental y una activista de la sociedad civil fueron amenazadas por desconocidos en las provincias de Daikundi y Herat; mientras que una periodista habría escapado a un ataque del EIIL-K en la provincia de Nangarhar. En la provincia de Parwan, Radio Bareaen dejó de emitir después de que una de sus empleadas fuera agredida por desconocidos.

43. Durante el período que abarca el informe, se recibieron denuncias de que medios de comunicación habían tenido que suspender temporalmente sus actividades en distritos de las provincias de Baglan, Zabul, Jowzjan, Kunduz, Nuristan y Paktia, después de haber sido superados por los talibanes. El 26 de julio, en Kandahar, la Dirección Nacional de Seguridad detuvo a cuatro periodistas a su regreso de un viaje informativo en Spin Boldak.

IV. Coordinación de la asistencia para el desarrollo

44. El 20 de julio, el Gobierno publicó el informe de mitad de año sobre la aplicación del Marco de Asociación del Afganistán y, el 27 de julio, una autoevaluación complementaria. El 28 de julio, el Gobierno del Afganistán y la UNAMA, en calidad de copresidentes, celebraron una sesión especial de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia con asociados internacionales, en la que los participantes examinaron los compromisos y los progresos realizados en la aplicación del Marco de Asociación del Afganistán y del Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán II. Los donantes reafirmaron los compromisos contraídos en la Conferencia de 2020 sobre el Afganistán y reiteraron que la democracia, la prestación de servicios esenciales, el respeto del Estado de Derecho y la promoción de los derechos humanos seguirían siendo la base de su apoyo. En su quinto informe sobre la lucha contra la corrupción, publicado el 4 de agosto, la UNAMA destacó los progresos realizados por el Afganistán gracias a las reformas institucionales y

jurídicas y recomendó medidas específicas para aumentar la integridad, la transparencia y la rendición de cuentas.

45. A fin de promover la rendición de cuentas por crímenes internacionales en el marco del Código Penal de 2018, la UNAMA continuó fomentando la capacidad y asesorando a los investigadores y fiscales de la Dirección de Delitos Internacionales de la Fiscalía General a través de actividades de tutoría y formación especializada que tuvieron lugar del 24 de mayo al 11 de junio y del 20 al 29 de junio.

46. El Gobierno siguió trabajando para establecer una administración pública basada en el mérito y emplear a más mujeres en puestos de liderazgo. Tras la reapertura de los centros educativos, que habían permanecido cerrados desde marzo de 2020 a causa de la pandemia de COVID-19, las Naciones Unidas apoyaron al Ministerio de Educación en la elaboración de datos de calidad y medidas de seguimiento y evaluación, así como de plataformas de financiación e inversión en educación.

47. El 1 de junio, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), con el apoyo de Alemania, Australia y la Unión Europea, estableció un fondo fiduciario de centros de protección de la mujer de múltiples donantes y partes interesadas para los refugios de mujeres de todo el país, bajo la dirección del Ministerio de Asuntos de la Mujer. El Fondo prestará servicios en apoyo a las mujeres supervivientes de la violencia.

48. El 7 de julio, el documento de la evaluación común para el país y el Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas para el Afganistán (2022-2025), en que se armonizan la programación del sistema de las Naciones Unidas con el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán II y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se envió a la Oficina del Vicepresidente primero para que formulara observaciones.

V. Asistencia humanitaria

49. La superposición de dificultades como la sequía, la intensificación del conflicto que da lugar a nuevos desplazamientos y una tercera ola de la pandemia de COVID-19, dejaron a casi la mitad de la población del Afganistán en situación de necesidad humanitaria en 2021. Entre el 1 de enero y el 30 de junio, los asociados humanitarios llegaron a más de 7,8 millones de personas en 394 de los 401 distritos, de un objetivo de 15,7 millones de personas, con asistencia vital.

50. Al 22 de agosto se había confirmado que 152.511 personas habían contraído la COVID-19, mientras que unas 7.070 habían muerto desde el inicio de la pandemia. Esas cifras probablemente sean inferiores al número real de casos, ya que solo se han realizado 747.745 pruebas en todo el país. Como consecuencia de una tercera ola más contagiosa de la pandemia, aumentaron las tasas de casos positivos, con una media de alrededor del 52 % en junio y julio. La capacidad de pruebas de diagnóstico se amplió de 26 a 31 laboratorios, que pudieron procesar 8.700 pruebas al día, al tiempo que existen planes para establecer 9 laboratorios más a finales de agosto. Sin embargo, la capacidad de tratamiento siguió siendo limitada y, según se informó, habría escasez de camas y de unidades de aislamiento. Las Naciones Unidas habían proporcionado 10 plantas de oxígeno desde el 15 de junio y al menos 83 concentradores de oxígeno en julio. Hasta el 22 de agosto, más de 1,6 millones de personas habían sido parcialmente vacunadas, y cerca de 900.000 estaban totalmente vacunadas. La vacunación entre las mujeres y los grupos vulnerables siguió siendo desproporcionadamente baja.

51. Entre el 1 de enero y el 9 de agosto, la intensificación del conflicto elevó el número total de personas desplazadas a más de 550.000, que se sumaron a los 5 millones de personas que permanecían desplazadas desde 2012. Los asociados humanitarios distribuyeron refugios y artículos domésticos a más de 420.000 personas entre el 1 de enero y el 31 de julio. El conflicto supuso una carga adicional para el ya de por sí sobrecargado sistema sanitario. Los casos de traumatismos aumentaron al menos un tercio en comparación con el año anterior, en particular las lesiones relacionadas con explosiones, que representaron el 42 % del total de bajas, y las heridas de bala, que representaron el 25 %. Los niños constituyeron más de una quinta parte de los heridos por explosiones. Solo en junio, cerca de 28.000 personas recibieron atención traumatológica. Los ataques contra centros de salud en el primer semestre de 2021 dejaron a más de 200.000 personas sin acceso a la atención médica. Los asociados sanitarios pudieron prestar asistencia médica a más de 3,8 millones de personas entre enero y junio.

52. Entre enero y junio, los asociados humanitarios proporcionaron servicios de salud sexual y reproductiva a unas 93.000 personas en los puntos de entrada con la República Islámica del Irán y el Pakistán. Los kits de salud reproductiva de emergencia distribuidos durante el mismo período dieron apoyo a 17.000 mujeres y niñas.

53. En 2021, hasta el 29 de julio, el Afganistán había experimentado un caso de poliovirus salvaje de tipo 1, y 42 casos de poliovirus circulante derivado de vacuna de tipo 2. Todos esos casos se registraron en zonas en que las campañas de vacunación contra la poliomielitis casa por casa seguían estando prohibidas. El Ministerio de Salud Pública y los asociados de las Naciones Unidas llevaron a cabo tres campañas nacionales de vacunación contra la poliomielitis en 2021, dirigidas a 9,9 millones de niños en cada campaña. El acceso a la vacunación contra la poliomielitis en el este del país se interrumpió temporalmente para unos 430.000 niños como consecuencia a los recientes ataques. En las zonas inaccesibles, los planes de vacunación mezquita a mezquita quedaron en suspenso, además de otras modalidades de vacunación para imprevistos, hasta que se estableciera un nuevo gobierno.

54. Un tercio del país experimentó una sequía meteorológica, mientras que una cuarta parte del país sufrió una sequía agrícola. Un tercio del país se encontraba en niveles de crisis y emergencia de inseguridad alimentaria, al tiempo que se solapaban la mayoría de las zonas afectadas por la sequía y la inseguridad alimentaria aguda. Se esperaba que la mitad de los niños menores de 5 años se enfrentarían a desnutrición aguda en 2021, con un aumento superior al 16 % desde la proyección de principios de año. En total, 14 provincias sufrían una grave reducción de agua. Desde enero, los asociados humanitarios habían proporcionado más de 84.000 toneladas de alimentos y 27 millones de dólares en efectivo a casi 5,5 millones de personas. Entre el 1 de enero y finales de junio, se calcula que 132.000 niños menores de 5 años habían recibido asistencia nutricional. Los asociados humanitarios también proporcionaron asistencia humanitaria para la protección de los medios de vida a 1,1 millones de personas entre abril y junio. Desde enero, los asociados han proporcionado agua potable, instalaciones de saneamiento y opciones de higiene a 2,1 millones de personas.

55. Los afganos indocumentados regresaron en números sin precedentes, cuando cerca de 709.000 cruzaron al Afganistán entre enero y el 5 de agosto. Las deportaciones de afganos indocumentados desde la República Islámica del Irán superaron las 369.000 entre enero y finales de julio. Los retornos de refugiados siguieron siendo escasos, ya que solo 1.210 cruzaron al Afganistán. Entre el 20 de mayo y el 1 de agosto, 245.690 afganos indocumentados y 152 refugiados regresaron

de la República Islámica del Irán, 2.147 afganos indocumentados y 152 refugiados regresaron del Pakistán, y 17 refugiados regresaron de otros países.

56. De mayo a junio, el Servicio de Actividades relativas a las Minas y sus asociados limpiaron 1,58 km² de tierras contaminadas por explosivos de alto impacto, eliminando en condiciones de seguridad más de 260 municiones explosivas, lo que benefició a 70 comunidades. Además, 148.270 personas recibieron educación sobre el peligro de las municiones explosivas.

57. Se intensificó la interferencia en las actividades humanitarias, con 435 restricciones de acceso notificadas entre el 20 de mayo y el 1 de agosto, lo que elevó el total a 1.213 desde enero. Esa cifra ya superó las 1.095 limitaciones registradas en todo el año 2020. En 2021 continuaron los ataques a los trabajadores humanitarios, con 30 muertos, 77 heridos, 54 secuestrados y 42 detenidos o arrestados. Algunas trabajadoras humanitarias y sanitarias han denunciado restricciones a su libertad de circulación si no van acompañadas de un hombre que las represente.

58. Al 22 de agosto, el plan de respuesta humanitaria se había financiado solo en un 38 %, con un déficit de unos 790 millones de dólares. La comunidad humanitaria en el Afganistán, compuesta por unos 156 organismos de las Naciones Unidas y sus asociados, estaba realizando un análisis de deficiencias a fin de evaluar las carencias de la respuesta y poner de relieve las principales prioridades.

VI. Lucha contra los estupefacientes

59. Del 9 de mayo al 13 de julio, las fuerzas del orden del Afganistán llevaron a cabo un total de 454 operaciones de lucha contra los estupefacientes, durante las cuales se incautaron 115 kg de heroína, 347 kg de opio, 1.253 kg de hachís y cannabis, 2.088 kg de metanfetamina, 6.817 kg de diversos precursores químicos y 8.952 pastillas de metilendioximetanfetamina. A raíz de las incautaciones se detuvo a 538 sospechosos y se confiscaron 86 vehículos y 108 armas.

60. La Dependencia de Interceptación Aeroportuaria del Aeropuerto Internacional Hamid Karzai, el Aeropuerto Internacional de Balj, el Aeropuerto Internacional de Kandahar y el Aeropuerto Internacional de Herat llevaron a cabo 44 operaciones que permitieron la detención de 68 sospechosos y la incautación de 60 kg de heroína y 1 kg de hachís. Se confiscaron diferentes divisas por valor de 5.400 dólares.

61. La erradicación de la adormidera se ha visto muy limitada en la mayoría de las provincias de alto cultivo a causa de la inseguridad.

VII. Apoyo a las misiones

62. Al 31 de julio, las tasas de vacantes de la UNAMA eran del 13 % para el personal de contratación internacional, el 10 % para los Voluntarios de las Naciones Unidas, el 9 % para el personal nacional del Cuadro Orgánico y el 4 % para el personal de contratación nacional, frente a tasas aprobadas del 6 %, el 7 %, el 3 % y el 3 %, respectivamente. La proporción de mujeres incluidas en la plantilla era del 34 % del personal internacional, 46 % de los Voluntarios de las Naciones Unidas, 12 % del personal nacional del Cuadro Orgánico y 9 % del personal nacional.

63. En junio y julio, tras el aumento de la inseguridad en muchas provincias, defensores de los derechos humanos y periodistas plantearon sus preocupaciones a la UNAMA en relación con la necesidad de reubicarse temporalmente en zonas más seguras. En cooperación con la coalición de la sociedad civil Comité de Defensores de los Derechos Humanos, la UNAMA apoyó la reubicación de 92 personas, entre

ellas 15 mujeres, hasta el 31 de julio. Entre esas personas se encontraban 36 defensores de los derechos humanos, 9 trabajadores de los medios de comunicación, 13 miembros de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán y 34 personas a su cargo, procedentes de Kunduz (21), Baghlan (6), Lashkargah (4), Gardez (22), Ghor (17), Mazar (13) y Bamyan (9). Tras la toma del poder por parte de las fuerzas militares de los talibanes en agosto, la UNAMA redujo su presencia en las regiones y trasladó temporalmente a su personal a Almaty, donde desempeñaría sus funciones a distancia. Las Naciones Unidas también trabajaron para desplegar suministros esenciales y equipos de especialistas con el fin de apoyar a su personal en el Afganistán.

VIII. Observaciones

64. El mundo sigue los acontecimientos en el Afganistán con consternación y una profunda inquietud por lo que se avecina. Las escenas de caos, disturbios, incertidumbre y miedo han provocado alarma, así como inquietud por lo que está en juego en cuanto a la esperanza, el progreso y los sueños de una generación de jóvenes afganos, mujeres y niñas, hombres y mujeres. Insto a los talibanes y a todas las partes a que actúen con la máxima moderación para proteger vidas y garantizar que se puedan satisfacer las necesidades humanitarias. Exhorto a que se ponga fin de inmediato a la violencia; a que se garantice la seguridad y se respeten los derechos de todos los afganos; y a que el Afganistán cumpla sus obligaciones internacionales, incluidos todos los acuerdos internacionales en los que es parte.

65. El reciente conflicto ha obligado a cientos de miles de personas a abandonar sus hogares. Kabul ha sido escenario de una enorme afluencia de desplazados internos procedentes de provincias de todo el país, donde se sentían inseguros o de donde huyeron durante los combates. Recuerdo a todas las partes su obligación de respetar y proteger a los civiles y les pido que faciliten a los agentes humanitarios un acceso rápido y sin obstáculos, incluso a través de las líneas de conflicto, para prestar ayuda a los necesitados. También insto a todos los países a que acojan de buen grado a los refugiados afganos y a que no los deporten.

66. Me preocupa enormemente el aumento del número de bajas civiles, incluidas las bajas entre mujeres y niños. Exhorto a los talibanes y a todas las partes a que respeten y protejan el derecho internacional humanitario y los derechos y libertades de todas las personas. Las denuncias de graves restricciones a los derechos humanos en todo el país son sumamente preocupantes, en particular los testimonios de violaciones cada vez más frecuentes de los derechos humanos de las mujeres y las niñas del Afganistán, quienes temen una vuelta a los días más tenebrosos. Es esencial que se protejan los derechos de las mujeres y las niñas afganas que tanto costó lograr. También es esencial contar con un gobierno inclusivo que represente a todos los afganos, entre ellos las mujeres y los diferentes grupos étnicos.

67. Condeno enérgicamente el horrible atentado terrorista perpetrado el 26 de agosto, que puso de manifiesto la inestabilidad de la situación. El Afganistán no debe volver a ser utilizado como plataforma o cobijo para que organizaciones terroristas amenacen o ataquen a ningún país. Hago un llamamiento al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional en su conjunto para que hablen con una sola voz, actúen mancomunadamente y utilicen todas las herramientas a su disposición para contrarrestar la amenaza terrorista global en el Afganistán, garanticen el respeto de los derechos humanos fundamentales y apoyen el establecimiento de un gobierno inclusivo.

68. Los países de la región han expresado su grave preocupación por la prolongación del conflicto en el Afganistán y sus posibles repercusiones, entre las que

se incluyen los flujos de refugiados, los movimientos migratorios, el tráfico ilícito de drogas y otras formas de tráfico, el terrorismo y la pérdida de oportunidades de conectividad económica y comercio mutuamente beneficioso. La región necesita hablar con una sola voz y demostrar acciones colectivas en apoyo de la paz y la estabilidad.

69. La crisis humanitaria en el Afganistán afecta a 18 millones de personas, la mitad de la población del país. Es vital que se sigan prestando servicios básicos. Es crucial que se sigan pagando los sueldos de los funcionarios, se mantengan las infraestructuras, se reabran los aeropuertos y se sigan prestando servicios sanitarios y educativos. Los agentes humanitarios, incluido el personal femenino, deben tener un acceso sin obstáculos para prestar a tiempo, y sin retrasos burocráticos, servicios vitales. La falta de financiación del plan de respuesta humanitaria, que solo está financiado en un 38 % y enfrenta un déficit de unos 790 millones de dólares, requiere una solución urgente. Hago un llamamiento a todos los donantes para que renueven su apoyo, de modo que la respuesta vital se amplíe urgentemente y se entregue a tiempo y para que se mitigue el sufrimiento.

70. Aunque la presencia de las Naciones Unidas se adaptará a la situación de la seguridad, nos comprometemos a apoyar al pueblo del Afganistán, a permanecer y a cumplir para ayudar a promover la paz, las oportunidades y los derechos humanos para todos. Exhorto a todos los Estados Miembros a que apoyen los esfuerzos de las Naciones Unidas para garantizar la seguridad de todo el personal de las Naciones Unidas que opera en el Afganistán. Los afganos han conocido generaciones de guerra y penurias y merecen todo el apoyo de la comunidad internacional. No deben ser abandonados.

71. Expreso mi profundo agradecimiento a todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, a mi Representante Especial y Jefa de la UNAMA, Deborah Lyons, y a mi Enviado Personal, Jean Arnault, por su continua dedicación y servicio en condiciones extremadamente difíciles.
